

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُونُوا قَوَّامِينَ لِلَّهِ شُهَدَاءَ بِالْقِسْطِ وَلَا
يَجْرِمَنَّكُمْ شَنَاَنُ قَوْمٍ عَلَىٰ أَلَّا تَعْدِلُوا إِعْدِلُوا هُوَ أَقْرَبُ
لِلتَّقْوَىٰ وَاتَّقُوا اللَّهَ إِنَّ اللَّهَ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ الْمُقْسِطِينَ عِنْدَ اللَّهِ تَعَالَىٰ عَلَىٰ مَنَابِرٍ مِنْ نُورٍ عَلَىٰ يَمِينِ

الرَّحْمَنِ...

JUSTICIA: DAR A CADA TITULAR DE DERECHO SU PARTE

¡Honorables Musulmanes!

En el verso que he recitado, nuestro Señor Todopoderoso (swt) dice **“¡Vosotros que creéis! Sed firmes en favor de Allah, dando testimonio con equidad. Y que el odio que podáis sentir por unos, no os lleve al extremo de no ser justos. ¡Sed justos! Eso se acerca más a la temerosidad. Y temed a Allah, es cierto que Él conoce perfectamente lo que hacéis.”**¹

En el hadiz que he leído, nuestro Profeta (s.a.s) dice: **“Aquellos que son justos y equitativos estarán con Allah, el Altísimo, en tronos de luz, aquellos que son justos en sus decisiones y en sus tratos con sus familias y con aquellos que están a su cargo.”**²

¡Queridos Creyentes!

Uno de los hermosos nombres de nuestro Señor Todopoderoso (swt) es **أَعْدَلُ**. Allah es el Dueño de la justicia absoluta. Él (swt) es la fuente última de justicia. Él (swt) es Aquel que trata a todos los seres de manera justa y equitativa.

La justicia es el valor más fundamental que mantiene en pie a la sociedad. Es la voz de la conciencia, la garantía de la paz y el fundamento de la confianza. Justicia es dar lo que le corresponde a cada persona legítima. Es defender lo que es correcto, incluso si está en nuestra contra. Es estar siempre del lado de lo justo.

¡Queridos Musulmanes!

Sólo cuando la justicia domina todos los aspectos de la vida encuentra su verdadero significado. Los creyentes deben, ante todo, observar la justicia hacia sus familias. Deben tratar a sus padres, cónyuges e hijos con compasión, misericordia y bondad. No deben decirles malas palabras ni romperles el corazón. No deben discriminar entre sus hijos en ningún asunto siguiendo la orden de nuestro Profeta (s.a.s), **“إِعْدِلُوا بَيْنَ آبْنَائِكُمْ”** **“Actúa con justicia entre tus hijos.”**³

Los creyentes también deben ser justos con quienes están bajo su responsabilidad. Deben proteger

sus derechos, no deben dejar pasar por alto sus esfuerzos.

El creyente no debe dejar de observar la justicia en sus negocios, debe seguir estrictamente la advertencia de Allah Todopoderoso (swt), **“y cumplirais el peso con equidad sin menoscabo.”**⁴ No deben engañar a nadie ni infectar su sustento con lo haram.

Los creyentes también deben observar la justicia en sus relaciones sociales. Deberían querer para sus hermanos y hermanas creyentes lo que quieren para ellos mismos. No deben hacer daño a nadie ni con la mano ni con la lengua.

¡Queridos Creyentes!

Hoy, los opresores que masacran a personas inocentes, hombres, mujeres, niños y ancianos, afirman ser los representantes de la justicia en la tierra. Como hemos visto en el ejemplo más reciente en Palestina y Gaza, están haciendo inhabitables ciudades, pueblos y países con el discurso de "Traeremos justicia al mundo". Por el bien de sus propios intereses, están violando todo tipo de valores humanos y morales. Con las indescriptibles atrocidades que cometen y la gran sedición y corrupción que provocan, son causa de mucho dolor y lágrimas. Nuestro Señor Todopoderoso (swt) describe a estos opresores, que perturban el orden de la tierra, de la siguiente manera: **“Cuando se les dice: No corrompáis las cosas en la tierra, responden: Pero si sólo las hacemos mejores. ¿Acaso no son los corruptores, aunque no se den cuenta?”**⁵

¡Queridos Creyentes!

No se debe olvidar la siguiente verdad: hoy, como en el pasado, son los creyentes devotos del Islam quienes establecerán la justicia en la tierra. Siempre que nos esforcemos por estar a la altura de nuestras responsabilidades para garantizar que la justicia perdida se restablezca una vez más en nuestro mundo. Siempre que respetemos los derechos en todos los aspectos de nuestras vidas. Siempre que nunca nos abstengamos de decir la verdad. Siempre que estemos contra el opresor y al lado de los oprimidos, sin importar de quién venga la opresión o contra quién esté dirigida. Siempre que mantengamos vivas nuestras esperanzas para el futuro y nunca perdamos la fe en que la justicia divina seguramente se manifestará.

Me gustaría concluir la jubah de este viernes con el siguiente verso: **“Y pondremos las balanzas justas para el Día del Levantamiento y nadie sufrirá injusticia en nada. Y aunque sea del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta; Nosotros bastamos para contar.”**⁶

¹ Ma'idah, 5/8.

² Nasa'i, Adab al-Qudat, 1.

³ Abu Dawud, Buyu', (Ijarah), 83.

⁴ Rahman, 55/9.

⁵ Baqarah, 2/11-12.

⁶ Anbiya, 21/47.